

17 ABRIL

Puede ser que, a lo largo y ancho del mundo, los hombres y mujeres parezcan distintos, o difieran por su religión, educación o posición; pero al cabo, todos son lo mismo. Son personas necesitadas de amor. Todos están hambrientos de amor. Las gentes que veís por las calles de Calcuta sienten hambre en el cuerpo, pero las de Londres o Nueva York también sienten un hambre que debe ser saciada. Todas las personas necesitan amor.